

Bienvenidos a este Sabbat, hermanos.

A menudo oímos la gente decir: “Yo confío en Dios”. Hay muchas personas que creen y dicen que confían en Dios. Y durante estos últimos 3 años y medio del autogobierno del hombre en los que ahora vivimos, nosotros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, vamos a tener que vivir nuestra fe. Y vivir la fe significa confiar en Dios. Porque para hacer la obra de Dios nosotros tendremos que confiar en Dios.

¿Y qué significa realmente confiar en Dios? La Palabra de Dios dice a Su pueblo que confié en Él; y esa es una expresión que aparece muchas veces en las Escrituras. ¿Y cual es el resultado para los que ponen su confianza en Dios? Hoy vamos hablar de la respuesta a la pregunta: “¿Qué significa realmente confiar en Dios durante estos últimos 3 años y medio de auto-gobierno del hombre bajo la influencia de Satanás?”

El título del sermón es *Confía en Dios*, y esta será la 1ª parte.

Usted a lo mejor ha oído alguna vez el dicho: “Confía en Dios y todo saldrá bien”. Y en el mundo protestante las personas piensan que con solamente confiar en Dios ellas serán salvas. Saber que ellos no tienen ese entendimiento ahora en este momento nos ayuda a darnos cuenta de que su confianza en Dios es algo físico. Ellos creen que con solamente decir: “Yo confío en Dios” ellos serán salvos.

Pero, ¿qué dice Dios acerca de este asunto? La verdad es que “confiar en Dios” puede significar para una persona sufrir pérdidas físicas, sufrir un gran dolor, sufrir dolor físico, e incluso la muerte física, además de sufrir por la muerte de seres queridos que le rodean. Pero eso no es lo que el ser humano piensa. El ser humano piensa: “Bueno, yo confío en Dios, por lo tanto, voy a estar protegido físicamente, o, estaré físicamente seguro”. El ser humano puede confiar en muchas cosas. Él cree que si confía en estas cosas ellas le darán protección física. Eso es lo que el ser humano cree; él cree que necesita de protección física en esta vida, en este mundo.

Así que, los seres humanos ponen su confianza en muchas cosa. Ellos ponen su confianza a su dios, adoran a su dios, ya sea uno católico, protestante, hindú, budista (no hay diferencia). Ellos creen que Dios les va a proteger, y entontes cuando una tragedia tiene lugar, las personas reza a su dios. Pero rezan sobretodo pidiendo para sí mismas. Rezan por sí mismas, por su protección y la protección de su familia. Pero no rezan necesariamente por la protección de los demás, de lo contrario las iglesias estarían llenas todo el tiempo, porque hay tanta muerte y dolor en este mundo, a toda hora del día, que la mente humana no puede comprender la cantidad de dolor y sufrimiento que hay en este mundo de hoy.

El ser humano no entiende lo que realmente significa confiar en Dios. Bueno, nosotros hemos sido llamados a salir de este mundo, hermanos, con el propósito de llegar a comprender que tenemos que confiar realmente en Dios. Y la respuesta a este nos es dada en Romanos 8:28. Así que vamos a ir directamente al grano hoy y mirar a la respuesta a la pregunta “¿Qué significa realmente confiar en Dios?” desde el punto de vista bíblico.

Y entender este pasaje (vayamos a Romanos 8:28) uno tiene que tener el espíritu santo de Dios. Porque esto es algo de naturaleza espiritual; y no es de naturaleza física.

Romanos 8:28- Y sabemos, y lo sabemos espiritualmente, nosotros “vemos” en un nivel espiritual, **que todas las cosas**, y esto significa todo en nuestra vida. Y esto de “todo en nuestra vida” pueden ser todas las cosas físicas; **trabajan para el bien**, “todas las cosas”, todo lo que nos pasa, que aunque lo vemos como una cosa física tiene un componente espiritual; bueno, nosotros sabemos que ‘todas las cosas’, es decir todo lo que sucede en nuestra vida, “coopera”, o ayuda, “para el bien” (para nuestro bien en un nivel espiritual), **de los que aman a Dios**. Y “amar a Dios” significa que tenemos el espíritu santo de Dios. El que tiene el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en él es alguien que ama a Dios. Y el hombre a lo mejor piensa que ama a Dios, pero no lo hace. Ellos aman en primer lugar a sí mismos, sólo que no saben de esto.

Nosotros entendemos que todo lo que nos sucede coopera para nuestro bien espiritual porque amamos a Dios, **y para los que son llamados conforme a Su propósito** (de Dios). Y esto es confiar en Dios. Nosotros entendemos que no importa lo que pasa en nuestra vida, no importa las decisiones que tomamos... y nosotros tomamos un montón de decisiones equivocadas, hacemos malas decisiones, pero entendemos que Dios sigue todavía está trabajando con nosotros. Y mismo que hagamos una mala elección en la vida, Dios seguirá trabajando con nosotros, para desarrollar en nosotros un carácter justo y santo. Y todo va a trabajar para nuestro bien (para nuestro bien espiritual), porque tenemos el espíritu santo de Dios y porque hemos sido llamados para este propósito.

¿Y cuál es ese propósito? ¿Su propósito? Dios está creando una familia. Este es un propósito espiritual. El propósito de Dios es que, sin importar lo que suceda en nuestra vida, nosotros tengamos la oportunidad (el potencial) de desarrollar un carácter justo y santo. Nosotros tenemos el potencial de desarrollar el pensamiento, la mente de Dios. ¿Por qué? Porque hemos sido llamados a amar a Dios. Hemos sido llamados a amarnos los unos a los otros. Hemos sido llamados a esto; y tenemos el don del espíritu santo de Dios, que vive y habita en nosotros. Y por el hecho de que el espíritu de Dios vive y habita en nosotros, nosotros entendemos que todo va a trabajar para nuestro bien, para nuestro bien espiritual. Todo nos va a beneficiar si tenemos esa oportunidad de tomar decisiones correctas. Porque de esto se trata. Nosotros tenemos la oportunidad de tomar decisiones correctas por someternos al poder de Dios.

Y si lo miramos bien, no importa lo las decisiones que hemos tomado en la vida y las situaciones en las que nos encontramos; ya sea la elección de estar soltero o de casarse, la elección de vivir en un lugar o en otro, sea cual sea la elección, no importa en lo que trabajamos. Nosotros entendemos que Dios todavía está con nosotros. Sea lo que sea, no importa, Dios todavía está con nosotros. Esto no quiere decir que Dios hizo la elección – nosotros hicimos la elección. Pero Dios dice que Él está trabajando con nosotros. Y aunque que estamos aquí, en un determinado entornos, Dios está ahora con nosotros. Y pase lo que pase, nosotros tenemos esta oportunidad de desarrollar un carácter justo y santo, porque hemos sido llamados a ello.

Al resto de la humanidad no le ha sido dada esta oportunidad. Ellos no entienden y no saben que todo lo que pasa en su vida trabaja para su bien en un nivel espiritual, porque ellos no entienden esto. El resto de la humanidad lee esto y a lo mejor puede pensar que porque son lo que sea, católicos, protestantes o la religión que sea, que ellos lo entienden. Ellos piensan que todo lo que pasa con ellos en un nivel físico está trabajando para su bien a nivel físico, porque ellos aman a Dios y que lo que les está pasando es Su propósito. Que ellos han sido llamados a cumplir un propósito. Pero ellos no entienden lo que significa “ser llamado”, y ellos piensan que han estado llamados a ser católicos, o lo que sea. Ellos no entienden de qué se trata esto realmente. Ellos miran a esto a un nivel físico, cuando en realidad se trata de algo espiritual.

Nosotros podemos entender, hermanos, podemos “ver” que pase lo que pase en nuestra vida, nosotros tenemos la oportunidad (el potencial) para desarrollar un carácter justo y santo, porque Dios desea que nosotros elijamos Su pensamiento antes que nuestro propio egoísmo. Nosotros tenemos esa oportunidad porque tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros y tenemos acceso a la mente de Dios; y por lo tanto, podemos tomar decisiones correctas. Y al tomara estas decisiones, basadas en la mente de Dios, teniendo la Palabra de Dios como nuestro guía, entonces podemos desarrollar un carácter justo y santo, porque este es el propósito de Dios.

Así que, no importa donde nos encontremos o en qué situación nos encontramos, a esto se refiere este versículo, todo va a trabajar para nuestro bien, si nos sometemos al propósito de Dios, si nos sometemos al espíritu santo de Dios.

Echemos un vistazo al Salmo 56:1 a la luz del entendimiento de que sea lo que sea que nos suceda en un nivel físico, esto tiene el potencial de trabajar para nuestro bien, si aprendemos a, y si optamos por, someternos al espíritu santo de Dios.

Salmo 56:1. Aquí David estaba clamando a Dios porque él había sido llevado cautivo. **Dios, ten misericordia de mí, porque me devoraría el hombre.** Había gente que quería destruirlo. **Me oprime combatiéndome cada día.** Estos hombres que estaban oprimiendo a David eran los filisteos que lo habían capturado. Pero vamos a ver esto en un nivel espiritual. “Ten misericordia de mí, oh Dios”, esto está hablando en un nivel espiritual, “porque el ser humano”, que está influenciado por Satanás, “me devoraría”. El sistema del hombre busca destruirnos a un nivel espiritual; no a nivel físico pero a nivel espiritual, porque Satanás, que influye al ser humano, quiere destruirnos, quiere alejarnos de Dios, quiere llevarnos de vuelta al cautiverio, al cautiverio mental. “Me oprimen combatiéndome cada día”. Bueno, Satanás y los demonios intenta destruir a los miembros del Cuerpo de Cristo. Satanás entiende que el hombre tiene un potencial, dependiendo de lo que uno hace, si uno ha fijado su mente en contra de Dios (teniendo o no el espíritu santo de Dios, teniendo o no el acceso a ello) en algún momento en el tiempo. El punto es que ahora Satanás hace todo lo que puede para oprimirnos, para hacer con que volvamos hacia atrás, para atraernos de nuevo espiritualmente. Físicamente, esto en realidad no importa, porque pase lo que pase con nosotros en un nivel físico, esto no hace ninguna diferencia. Si perdemos nuestra vida, esto no hace ninguna diferencia. ¿Porque? Porque Dios tiene un propósito para nosotros. ¡El punto más importante es que no seamos destruidos espiritualmente! Y esto es lo que intenta hacer Satanás. Él nos oprime, intenta destruirnos, a menudo utilizando las cosas físicas para distraernos, de manera que entonces podemos volvernos contra Dios en un nivel espiritual.

Versículo 2 - Todo el día mis enemigos me pisotean, ellos intentaban destruirlo todo el día. Satanás y sus demonios intentan destruirnos todo el día. Ellos nos perseguirán. Ellos tratarán de desviar nuestra atención de lo que es de veras importante en la vida, que es el desarrollo, o la elección de desarrollar un carácter justo y santo. Y esa es nuestra elección. Dios desea hacer esto. Pero ¿qué vamos a elegir nosotros? ¿Vamos a someternos al espíritu de Dios o vamos a creer que podemos solucionar los problemas por nosotros mismos, sin usar la Palabra de Dios como nuestro guía.

Continuando en el **versículo 2 - porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia, oh Altísimo**. Nosotros entendemos que hay muchos. Satanás y los demonios intentan destruirnos continuamente. ¡Su deseo es destruirnos! Nosotros entendemos que Satanás y sus demonios buscan destruirnos y que ellos son muchos. Y ellos lucharan contra nosotros, contra los miembros del Cuerpo de Cristo, porque nosotros hemos sido llamados de acuerdo al propósito de Dios. Con el propósito de desarrollar un carácter justo santo. El propósito de Dios es crear una familia espiritual, ELOHIM. Nosotros somos hijos engendrados de Dios y hemos sido llamados para cumplir un propósito. Y ese propósito es tener en la mente de Dios, es desarrollar un carácter justo y santo. ¡Y este es un proceso muy emocionante!

Y aquí David está diciendo que hay muchos que buscan destruirlo físicamente. Nosotros sabemos que Satanás y sus demonios buscan destruirnos a nivel espiritual, buscando que elijamos tener actitudes equivocadas hacia los demás, que elijamos tener actitudes equivocadas hacia muchas cosas en la vida. Y nosotros no siempre logramos elegir tener una actitud correcta; a menudo no lo hacemos. Es por eso que Dios ha creado el don del arrepentimiento, esta capacidad que es dada al ser humano de cambiar, de humillarse y cambiar. Bueno, a nosotros nos fue dado ese don. El resto de la humanidad va a tener esa oportunidad cuando sea llamado a ello. Nosotros hemos sido llamados a esto ahora, a cambiar nuestra forma de pensar.

Versículo 3 - Cuando tengo miedo, yo confío en Ti. Y las personas piensan que confían en Dios. Ellas se meten en dificultades y dicen que van a confiar en Dios. Bueno, aquí David está diciendo que cuando tenía miedo, cuando él estaba en una situación difícil, que confiaba en Dios. ¿Y qué hacemos nosotros? Pues bien, cuando tenemos miedo ... Bueno, lo que más deberíamos temer es el pecado, porque el pecado nos llevará a la muerte. El pecado sin arrepentimiento puede quitarnos de una relación con Dios. Esa relación a la que hemos sido llamados. Buenos, el pecado sin arrepentimiento puede sacarnos de ella, debido a la actitud que elegimos, una actitud de egoísmo. Nos gusta el pecado y no nos arrepentimos de ello. No nos disgustamos con nosotros mismos. Y esto es algo de lo que tenemos que ser conscientes, hermanos, que cuando tenemos miedo del pecado, necesitamos arrepentirnos. Cuando hemos pecado ... Cuando hemos pecado necesitamos arrepentirnos.

“Yo confío en Ti”. ¿Y qué es esa confianza? Nosotros confiamos en que Dios nos perdonará. Dios ha prometido en Su palabra que Él perdona con base en el arrepentimiento, con base en el arrepentimiento genuino y sincero, que es un asunto espiritual. Esto no es un asunto físico. Porque, recordemos que cuando Jonás fue a Nínive la gente se arrepintió. Pero eso ha sido algo a nivel físico. Ellos cambiaron su manera de pensar y demostraron una forma de arrepentimiento, pero eso no fue el arrepentimiento espiritual. Ellos sabían que si no cambiasen sus caminos ellos serían destruidos. Ellos han creído lo que les dijo Jonás. Pero fue algo físico. Nosotros tenemos que mirar esto a nivel espiritual. Yo confío en Ti”, y eso es exactamente lo que hacemos. Cuando pecamos, Dios ha creado el arrepentimiento para que nosotros, los que han sido llamados a cambiar (cambiar nuestra forma de ser, cambiar nuestra forma de pensar por elección propia), podamos confiar en que Dios nos perdonará. Nosotros confiamos en Dios, y demostramos que

confiamos en Dios por el hecho de que nos arrepentimos. Y si nos arrepentimos podemos confiar en Dios, porque Él dice claramente en Su palabra que si nos arrepentimos genuina y sinceramente, y si odiamos el pecado que hay dentro de nosotros mismos y si odiamos lo que hemos hecho, sabiendo que lo hemos hecho contra Dios (porque el pecado es contra Dios) que podemos confiar en que Dios nos perdonará.

David está diciendo: “Cuando tengo miedo, yo confío en Ti”. Y esto es lo que nosotros podemos hacer, hermanos. Cuando tenemos miedo porque hemos pecado, debido a lo que hemos hecho, cuando tenemos miedo del pecado, podemos confiar en Dios. Podemos confiar que si cometemos un error, si nos equivocamos, si fallamos, podemos confiar que Él nos perdonará nuestro pecado. Y esto quedará perdonado y olvidado. Quedará borrado. Nosotros no tenemos que volver a pensar en ese pecado. Y podemos caminar con audacia porque confiamos en Dios en un nivel espiritual. Esto es algo que es espiritual.

Versículo 4 - En Dios (cuyo nombre alabaré) esto está entre paréntesis, en Dios he confiado. No temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre? Bueno, la respuesta es: absolutamente nada. Vamos a leer esto nuevamente. “En Dios he confiado”. Nosotros, hermanos, podemos confiar en Dios, porque podemos confiar en Su plan de salvación. Nosotros entendemos los Días Sagrados, por ejemplo. Nosotros podemos poner nuestra confianza en Dios. Y al acercarse la temporada del Pesaj podemos confiar en que Dios ha proveído en la expiación del pecado. Jesús Cristo es el sacrificio del Pesaj por el pecado. Dios lo ordenó, Jesús Cristo cumplió. Y podemos confiar en Dios, confiar en que si tomamos de los símbolos del Pesaj en una actitud correcta, sin guardar ningún rencor nadie, humillándonos, demostrando humildad (con el lavado de pies), tomando de los símbolos del Pesaj (el pan y el vino), símbolos del cuerpo y de la sangre de Jesús Cristo, entonces podemos poner nuestra confianza en Dios, en la relación que tenemos con Él, en el hecho de que Él nos ha dado a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pesaj, y no tenemos nada que temer. El pecado ha sido perdonado. El pecado ha sido cubierto. Nosotros demostramos a cada año, (una vez al año) en este culto a Dios, nuestra confianza en Dios. El servicio del Pesaj, cuando lo celebramos con el espíritu correcto, es una demostración de nuestra confianza en Dios. Y no tenemos nada que temer.

Y el versículo continúa y dice: “¿Qué me puede hacer el hombre?” Bueno, la respuesta es: nada. Nada nos puede pasar sin que Dios lo sepa. Nada nos puede pasar sin el conocimiento de Dios. ¿Quiere decir esto de que nada va a pasar con nosotros? No. Aquí no se está diciendo eso. Esta es simplemente una pregunta que David está haciendo. Él está diciendo que él pone su confianza en Dios, que no tiene nada que temer porque sabe que su vida está en las manos de Dios.

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Nuestra vida está en las manos de Dios. Nosotros confiamos en Dios, pase lo que pase, porque sabemos que estamos al cuidado de Dios, que Dios se preocupa por nosotros. Entonces, ¿qué nos puede hacer el hombre? Bueno, el hombre puede hacernos un montón de cosas. El hombre (los seres humanos) puede castigarnos. Ellos pueden causarnos dolor y sufrimiento. De hecho ellos pueden matarnos. Pero, ¿qué puede hacernos el hombre a nivel espiritual? Absolutamente nada, porque Dios es omnipotente y Dios es todopoderoso.

Y nosotros entendemos que si miramos a esto y lo vemos sólo como algo físico, podríamos decir: “Yo confié en Dios. Yo no tengo nada a temer a nivel físico. ¿Qué puede hacerme el hombre?” Ellos pueden hacernos un montón de cosas. Porque hemos visto lo que ellos han hecho con el apóstol de Dios. Y ellos pueden hacernos un montón de cosas. Pero

solo si esto está “de acuerdo a la voluntad de Dios”, es la respuesta. Todo tiene que ser según la voluntad de Dios. Entonces, “¿Qué me puede hacer el hombre?” ¿Qué puede hacer el hombre a nosotros? Mucho, en un nivel físico. Pero nada a nivel espiritual. E incluso las cosas que ellos nos hacen en un nivel físico son permitidas con un propósito. Incluso en las decisiones equivocadas que tomamos, bueno, son decisiones que tomamos, pero Dios todavía está con nosotros a nivel espiritual. Esto no significa que Dios nos va a sacar de estas situaciones físicas, porque esto es algo físico pero que tiene un componente espiritual. Y quizá lo mejor para nosotros es que quedamos en una determinada situación, porque hay una lección que aprender.

Podemos crecer espiritualmente debido a una situación física. Y eso es algo que el ser humano no entiende. Pero nosotros lo entendemos, hermanos. El crecimiento espiritual puede tener lugar debido a las dificultades físicas. Si nos metemos en una cueva, nos encerramos allí con agua y comida, y no tenemos ningún contacto con nadie, ¿qué crecimiento espiritual tendremos? ¡Ninguno! Esto es porque necesitamos hacer elecciones. Dios ha creado al ser humano con el libre albedrío. Nosotros tenemos que tomar decisiones.

Cuando hemos sido llamados, nos ha sido dado el potencial para tomar decisiones correctas basadas en el espíritu santo de Dios, en la mente de Dios. Pero tenemos que someternos a esa mente. Tenemos que elegir. Y poco a poco vamos tomando decisiones basadas en el conocimiento. Y con esto yo estoy diciendo que cuando somos llamados nosotros no tenemos el conocimiento espiritual, la comprensión espiritual, o la sabiduría para tomar decisiones correctas. Y tomamos decisiones basadas en el conocimiento, en la comprensión que tenemos en ese momento. Pero con el tiempo, estando en el Cuerpo de Cristo, teniendo el espíritu santo de Dios, vamos a entender esto cuando miremos hacia atrás, veinte, treinta años más tarde. Miraremos hacia atrás y diremos: “Si yo estuviera en esa situación otra vez, en esas mismas circunstancias físicas, yo no haría esa elección de nuevo”. Porque al mirar hacia atrás nos damos cuenta de lo que hicimos no ha sido tan sabio. La decisión que entonces tomamos estaba basada en el conocimiento y en la comprensión que teníamos en ese momento, pero Dios nos da el crecimiento, Dios nos da el crecimiento espiritual, el conocimiento espiritual, la comprensión espiritual, para que en el futuro tomemos decisiones diferentes.

De eso se trata la vida. Se trata de este crecimiento y de la capacidad de tomar decisiones correctas. Las elecciones correctas son aquellas que están en unidad con la mente de Dios. Por lo tanto, se necesita tiempo para tomar decisiones correctas porque esto se basa en el conocimiento y en la comprensión, y luego la aplicación de ese conocimiento, que es la sabiduría. Vivir la sabiduría es vivir la vida de acuerdo con la Palabra de Dios, con el camino que Dios ha nos ha mostrado a través de Jesús Cristo. Esto es vivir la sabiduría.

Versículo 5 - Todo el día tuercen mis palabras. Nosotros vemos esto todo el tiempo. Entendemos que todo lo que dice el apóstol que Dios ha puesto sobre esta Iglesia ahora, todas sus palabras son tergiversadas, porque ellos no las entienden en un nivel espiritual. **Siempre están pensando hacerme mal.** Y este es el período de tiempo en el que estamos entrando, hermanos, en el que debemos ser muy cautelosos. Durante estos 3 años y medio, los últimos 3 años y medio, nosotros tenemos que tener cuidado con lo que decimos. Porque las personas van a seguir torciendo nuestras palabras y siempre pensarán en hacernos mal. Ni todos van a querer a la Iglesia de Dios-PKG.

Se reúnen, se esconden, miran (observan) **mis pasos**, en otras palabras, ellos están observan lo que está pasando, todo porque nos tienen mala voluntad, **con la intención de quitarme la vida.** Aquí está, ellos en realidad buscan

destruirnos. Ellos buscan hacernos daño. Nosotros entendemos que nuestra vida está en las manos de Dios, y aunque las personas se reúnan en contra de nosotros, aunque tergiversen nuestras palabras, aunque estén en contra de nosotros en su forma de pensar, aunque puedan tramar y observarnos tratando de destruirnos en un nivel físico, acechándonos para quitarnos de nuestras vidas, nada de esto importa, porque estamos en las manos de Dios.

¿Y confiamos en que Dios proveerá todo lo que necesitamos a nivel? Esto puede pasar o no. Esto es según la voluntad de Dios. Dios es todopoderoso. Dios es omnipotente. Pero ¿qué es lo mejor para nosotros en un nivel espiritual? ¿Tener comida durante estos 3 años y medio? ¿Es para permanecer con vida durante estos 3 años y medio? Bueno, no sabemos cual es la voluntad de Dios y el propósito en lo que a eso se refiere. Nosotros simplemente no lo hacemos. Nosotros sabemos que la voluntad de Dios es desarrollar un carácter justo y santo en todos y cada uno de nosotros. Pero cuándo esto tendrá lugar no entendemos.

Y podemos mirar esto desde otro punto de vista. Podemos ver, hermanos, que las físicas serán difíciles en ese tiempo que tenemos delante de nosotros. Lo sabemos, lo entendemos, vemos que todas esas cosas son para nuestro bien espiritual. El ser humano va a sufrir por su bien espiritual. Y esto es algo bastante increíble de entender. Así que, no importa lo que pase, no importa lo que suceda en este mundo durante los 3 años y medio, toda la muerte y todo el dolor, todo es para el bien. Todo es con el fin de “llevar muchos hijos a la gloria”. Y eso es una cosa increíble de entender.

Y esto es algo que tenemos que tener en mente, que no importa lo que pase, no importa lo que la gente nos haga, no importa lo que el ser humano nos haga, nosotros sabemos, entendemos que todas las cosas (todo) es para nuestro beneficio espiritual *SI* nos sometemos al espíritu santo de Dios, *SI* hemos sido llamados conforme a Su propósito. Su propósito es crear a ELOHIM, es crear una familia cambiando la mente del ser humano, de una mente carnal natural, como descrito en Romanos 8, a la mente de Dios. “Que haya en vosotros la misma mente que había en Jesús Cristo”, la mente de Dios, todo esto alimentado por el espíritu santo de Dios. Así que no importa lo que nos pase, hermanos, nosotros entendemos que tenemos grandes oportunidades de crecer y desarrollar un carácter justo y santo.

Versículo 7 - ¿Escaparán ellos por la iniquidad? Oh Dios, derriba en Tu furor los pueblos. Aquí está, esto es la ira santa por el pecado. No se trata de destruir a todo el mundo. David no está clamando a Dios diciendo: “Esta gente está en mi contra. ¡Destruía a todos!” No. Él dice “Escaparán ellos por la iniquidad?” ¿Escaparán ellos por su pecado? Bueno, no. Nadie escapa a por el pecado. La única manera de escapar de cualquier cosa en la vida es mediante el desarrollo de la mente de Dios, es tener el espíritu santo de Dios. Ellos no se saldrán con la suya con su pecado. Nadie se sale con la suya con el pecado. Nosotros podemos escapar por el pecado. Y aquí él está diciendo: “Derriba estas personas, estos pecadores no arrepentidos”. Cualquiera persona que no se arrepiente de sus pecados, David está diciendo: “Destruyelos”. ¿Porque? Porque esto es la ira santa contra el pecado. Porque Dios es contra el pecado, y nosotros podamos tener esta misma mentalidad. Tenemos que estar en contra del pecado que hay en nuestra propia vida. No se trata de morar a los demás sino de mirarnos a nosotros mismos. Debemos molestarnos con el pecado. Debemos enfadarnos con nosotros mismos por nuestras elecciones, por las decisiones que tomamos. Dios está diciendo aquí que nadie va a salirse con la suya con el pecado, y la ira de Dios será contra el pecador que no se arrepienta.

Versículo 8 - Mis huidas Tú has contado; pon mis lágrimas en Tu redoma; ¿no están ellas en Tu libro? Esto significa que Dios todo lo sabe. Dios todo lo sabe. Dios está en control de todo. Y nosotros podemos confiar en Dios, confiar que Él es consciente de todo. Y hay un lado positivo en esto que entonces puede ver como negativo. Porque a nosotros nos gusta que Dios sepa de todo lo que pasa en nuestra vida. Nos gusta que Dios cuente “nuestras huidas”. Nos gusta que Dios sepa por donde andamos. “Pon mis lágrimas”, mis sufrimientos, mi dolor y mis penas, “en Su redoma”. “Entiéndalos”. Y Dios lo hace. Él ha creado el ser humano. Jesús Cristo ha vivido como ser humano, pero con la mente de Dios, y por eso Él puede entender lo que siente uno como ser humano. Dios sabe lo que se siente cuando uno es físico, porque Él creó a los seres humanos de esta manera. Él entiende el dolor. Él entiende el sufrimiento. Y Él entiende el propósito de esto, porque Dios lo creó. Dios creó el dolor y el sufrimiento para un propósito espiritual. El resultado es espiritual. Y durante 6.000 años el ser humano no ha entendido esto. Ellos han creado a sus falsos dioses. Ellos confían en otros dioses, pero no en el Dios verdadero, porque no han sido llamados conforme a Su propósito.

Y aquí David está diciendo: “Tú sabes todo lo que hago y conoces todo mi sufrimiento y dolor. Pon mis lágrimas en Tu redoma”. En otras palabras, Dios lo entiende todo. Dios sabe todas las cosas. “¿No están ellas en Tu libro?” Dios es plenamente consciente de cada cosa que pasa en nuestra vida a nivel físico, pero Dios también lo comprende todo a nivel espiritual. Nosotros podemos confiar en que Dios entiende todo que tiene que ver con nuestra vida física.

Y también podemos confiar en que Dios sabe todo acerca de nosotros a nivel espiritual. Y este nivel espiritual es todo lo que tiene que ver con nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones, todo lo que pasa en nuestra mente. Se estamos o no sometidos a Dios. Cuáles son nuestras prioridades en la vida. Nosotros deseamos que Dios permanezca cerca de nosotros. Confiamos en Dios, confiamos en que Él es consciente de nuestra condición espiritual. Y esto puede ser una cosa terrible, porque no siempre estamos espiritualmente alerta. No siempre estamos utilizando el espíritu santo de Dios en nuestra vida. A menudo nosotros volvemos nuevamente a la mente carnal natural del egoísmo. Nosotros entendemos que Dios es plenamente consciente de todo lo que pasa tanto a nivel físico como a nivel espiritual. Dios conoce todas las cosas. Y Dios ve todas nuestras decisiones. Ve todas nuestras actitudes. Él ve si estamos o no deseosos de arrepentirnos. Y nosotros confiamos que cuando nos arrepentimos Dios perdona. Además, siempre debemos confiar que Dios sabe todo acerca de nosotros. Él conoce todos nuestros sufrimientos físicos. Él sabe todas las batallas espirituales que estamos teniendo, porque Él es quien nos conciencia de ellas. Porque sin un llamado, sin el espíritu santo de Dios, sin la misericordia de Dios, nosotros no podemos ver a nosotros mismos. Así que, si vemos un pecado, si “vemos” a nosotros mismos, entendemos que esto es porque es Dios lo revela a nosotros, por el poder de Su espíritu santo. Dios sabe todas las cosas que pasan a nuestro alrededor en un nivel físico y a un nivel espiritual. Todo lo que nos sucede, nuestras lágrimas, nuestros sufrimientos y nuestros dolores, Dios es plenamente consciente de ellos. Y lo importante es que entendamos que todo esto trabaja para nuestro bien espiritual, si estamos sometidos al propósito de Dios en nuestra vida.

Versículo 9 - Cuando yo clame a Ti, huirán mis enemigos. Ese es nuestro deseo. Cuando clamamos a Dios nuestros enemigos huirán. ¿Quiénes son nuestros enemigos? Bueno, no son los seres humanos. Nuestros enemigos no son los seres humanos. Nuestros enemigos son Satanás y los demonios. Y ellos huyen porque clamamos a Dios en arrepentimiento, debido a lo que somos. Nosotros admitimos lo que somos. Admitimos nuestra naturaleza. Bueno, cuando clamamos a Dios nuestros enemigos, Satanás y los demonios, huyen. Y hay algunos versículos, que no vamos a leer hoy, dicen que si ayunamos y buscamos a Dios Satanás huirá de nosotros. Y todo se basa en este don del

arrepentimiento. Si estamos dispuestos a arrepentirnos. Si estamos dispuestos a confiar en Dios, confiar que Él nos perdonará, confiar que Él puede sacar a Satanás y sus demonios de nuestra vida en un nivel espiritual ahora, que Él puede alejarlos de nosotros, que Él puede parar sus ataques. Nosotros confiamos en esto. Sabemos que Dios puede hacer eso.

Bueno, Dios permite que Satanás y sus demonios nos pongan a prueba, nos tienten, porque esto es un asunto espiritual. Satanás y los demonios están en esta tierra para cumplir con un propósito; y ese propósito es el propósito de Dios, es la creación de ELOHIM. Nosotros sabemos que si clamamos, hermanos, que nuestro enemigo, Satanás, huirá.

Una cosa sé: ¡Dios está de mi parte! ¡Cuan alentador es esto? Nosotros sabemos que Dios está de nuestra parte. Y esto no quiere decir que todo va a ser perfecto en un nivel físico. Nosotros entendemos que pase lo que pase en nuestra vida a nivel físico, que todo es para nuestro bien espiritual, porque Dios está con nosotros. Dios está a nuestro favor y Dios está de nuestra parte. El propósito de Dios, que es la creación de una familia, la creación de Su pensamiento en nosotros, se cumplirá.

Y tenemos esta oportunidad ahora. A un grupo tan pequeño como somos, ha sido dada una gran oportunidad. Teniendo en cuenta que hay cerca de 7 mil millones de personas (creo que es casi esa cantidad), 6 a 7 mil millones personas en esta tierra ahora, ¿saben ustedes lo bendecidos que somos porque hemos sido llamados a confiar en Dios? Y nosotros somos los únicos que realmente pueden confiar en Dios. El resto de la humanidad puede decir y creer que confía en Dios, y ellos pueden volverse hacia su dios - su dinero, la bolsa de valores, sus religiones, no importa; pero ellos no pueden confiar en Dios a nivel espiritual, porque no han sido llamados a esto. Pero nosotros sí que hemos sido llamados a esto. Hemos sido llamados a poner nuestra fe, a poner nuestra confianza en Dios. Y nosotros entendemos que esto no es algo físico. Esto no quiere decir que todo en la vida nos va a ir bien, como nos gustaría. Esto es más bien todo lo contrario. Esto va ser todo lo contrario. ¡Porque si nuestra vida fuera exactamente como nos gustaría que fuese, sería una vida totalmente egoísta! La única manera de crecer espiritualmente, de tener la mente de Dios, es a través de las dificultades físicas. Y cuando nos encontramos en estas dificultades físicas, nuestra tendencia es buscar más a Dios, es clamar a Dios pidiéndole que intervenga, de acuerdo a Su voluntad.

Pero esto es algo que aprendemos a través del tiempo. Recuerdo que cuando he sido llamado yo nunca decía: “de acuerdo con Tu voluntad, oh Dios”. Yo solía orar por Wayne. Yo solía orar por mi entorno, por mis problemas en la vida. Y por lo general lo que pedía a Dios era: “Aléjalos de mí. Por favor, Dios, aleja todo esto de mí”.

Versículo 10 - Confío en Dios y alabo Su palabra; confío en el SEÑOR y alabo Su palabra. Y esto se refiere nuevamente a “Dios”, al “SEÑOR” que es YAHWEH ELOHIM. Y aquí David está diciendo que él siempre alaba a Dios, que él alaba Su palabra, porque Su palabra es verdad. David atribuía todo el mérito a Dios por Dios es quien es bueno y es Dios quien hace el bien, el verdadero bien, el bien espiritual. **En Dios he confiado. No temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?** Esto es prácticamente lo mismo que es dicho en el versículo 4: “¿Qué me puede hacer el hombre? ¿Qué me puede hacerme el ser humano?” Absolutamente nada.

“En Dios he confiado”. Estos somos nosotros, hermanos. Nosotros confiamos en Dios, confiamos que todas las cosas trabajan para nuestro bien. Y esto no siempre es fácil de entender, incluso dentro del Cuerpo de Cristo. Que no importa lo en que situación estamos, no importa lo que nos está pasando, estas cosas físicas que nos pasan debido a decisiones

que tomamos o porque es la voluntad de Dios que estas cosas ocurran, todo esto tiene el propósito de desarrollar en nosotros un carácter justo y santo, para saber qué actitudes elegiremos. Todo lo que nos pasa, hermanos, si hemos sido llamados a esto, es para nuestro bien espiritual. Y esto es para nosotros una gran oportunidad para crecer. Y, por general, se trata de la humildad; se trata de desarrollar la humildad. Y no importa lo que nos pase, si ponemos nuestra confianza en Dios, si buscamos a Dios en medio de la prueba, esto producirá en nosotros la humildad.

“No temeré”. No hay nada que temer físicamente. Hay cosas que temer espiritualmente a causa de las malas decisiones que tomamos, pero no debemos tener miedo, porque hemos puesto nuestra confianza en Dios, confiamos que todo va a trabajar para nuestro bien en un nivel espiritual. Aunque vamos a sufrir físicamente, todo va a salir bien en un nivel espiritual. Por lo tanto, no debemos tener miedo de nada en un nivel espiritual porque tenemos el don del arrepentimiento. Y si nos equivocamos, podemos arrepentirnos. “¿Qué me puede hacer el hombre?” ¿Físicamente? Absolutamente nada. ¿Qué nos puede hacer el hombre a nivel espiritual? Absolutamente nada, porque somos de Dios. ¡Dios está con nosotros! Eso es lo que dice el versículo 9: “Dios está de nuestra parte”.

Sobre mí, Dios, están los votos que Te hice. Las promesas de que hacemos a Dios nos serán cobradas. Nosotros tenemos que ser muy cuidadosos. En el Nuevo Testamento, Cristo dice: “Pero sea vuestro hablar sí sí, no no”. En otras palabras, que no debemos hacer votos o promesas a Dios, pensando que podemos cumplirlos. Pensamos que podemos cumplirlos cuando no lo podemos, porque somos humanos, nos olvidamos, y nosotros decepcionamos a las personas, y hacemos promesas, decimos cosas como: “Si Tú haces esto, Dios, yo haré lo otro”. Y esto es intentar sobornar a Dios o negociar con Dios. No. Todo lo que decimos a Dios es vinculante para nosotros. Vamos a ser tenidos como responsables por nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Así que, hermanos, debemos asegurarnos de que nuestro sí sea sí y que nuestro no sea no. Debemos saber que no podemos sobornar a Dios. Debemos saber que la promesa que hicimos fue en el bautismo. Porque en el bautismo hemos dicho, hemos hecho una promesa, que Dios siempre sería lo primero en nuestra vida. Nosotros sabemos, entendemos, confiamos en que todos nuestros pecados han sido perdonados porque fueron lavados por agua en el bautismo. Nosotros creemos, sabemos, confiamos que Dios nos ha dado el don de Su espíritu santo a través de la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios. Nosotros sabemos que a partir de entonces tenemos un compromiso en la vida, que Dios siempre es lo primero para nosotros, pase lo que pase, no importa lo que nos suceda (a todos nosotros), ya sea en nuestras familias, ya sea en nuestro trabajo, ya sea con las personas que nos rodean, ya sea con el sistema del mundo, ya sea con el gobierno, ya sea la opresión, la violencia a nivel físico, la violencia de Satanás y sus demonios en un nivel espiritual, porque ellos son violentos contra nosotros, ellos quieren destruirnos. Nosotros tenemos que ser muy cuidadosos acerca de cómo respondemos a esas situaciones, porque sabemos que todas las cosas están trabajando para un resultado espiritual. Nuestro sí debe ser realmente un sí y nuestro no debe ser realmente no, porque sabemos que todo lo que decimos es vinculante para nosotros en un nivel espiritual. Esto no está hablando de algo físico, se trata de las cosas espirituales que están sucediendo en nuestra vida.

Te tributaré alabanzas, porque Dios es todopoderoso y omnipotente, y nosotros podemos decir: “Hágase Tu voluntad”.

Y sabemos que a menudo las personas dicen: “Ore por mí”, o “¿Puedes orar por esta situación?” o, “¿Puedes hacer esto o lo otro? ¿Puedes pedir a Dios por mí?” Bueno, yo he llegado a ver, y he llegado a entender, que tengo que ser muy

cuidadoso en todo esto, para no pedir a Dios algo que está en contra de Su voluntad. Porque el hecho de que alguien esté sufriendo una enfermedad o esté pasando por una determinada situación puede ser para el desarrollo en la vida de esa persona. Y yo vengo y digo: “Voy a orar acerca de esa situación, o voy a orar por usted”. Y a menudo la gente pide oración en la Iglesia. Y lo más importante de todo esto es que oremos para que la voluntad de Dios se haga, porque quizá lo mejor para esa persona es que ella sufra el dolor y la tristeza de una enfermedad. Lo mejor para ellos es que aprendan la lección rápidamente para que puedan ser sacados de la situación en la que están. Así que, en todo esto, hermanos, hay que asegurarnos de que al orar, podamos decir: “Esta es la situación, pero Dios, que conoce todas las cosas. Tú conoces a esta persona mejor que yo. Tú sabes lo que es mejor para esa persona en un nivel físico y espiritual”. Entonces, ¿quién soy yo para tratar de cambiar esa situación? ¡No soy nadie! Sólo puedo orar: “Esta es la situación, Dios. Por favor intervenga, de acuerdo a Tu voluntad”. Y si la situación continúa, entonces sé que es la voluntad de Dios. Y si Dios interviene, sé que es la voluntad de Dios. Porque Dios es todopoderoso, Dios es omnipotente y yo confío en que Dios sabe lo que es mejor para el individuo. ¡Lo sé! Nosotros sabemos, hermanos, que lo mejor es que la voluntad de Dios se cumpla. Por lo tanto, cuando oramos, tenemos que asegurarnos de que siempre llegamos a la comprensión de que confiamos en el juicio de Dios en la vida de una persona, que la voluntad de Dios se hará. Y si alguien sufre un juicio por un largo período de tiempo, esto es conforme a la voluntad de Dios, porque Dios podía intervenir a mañana mismo si Él realmente desea hacer esto. Él puede intervenir de inmediato. Y Él veces no hace esto. Y veces lo hace. Y todo es para el desarrollo de un carácter justo y santo en esa persona. Así que, debemos orar siempre, “Que la voluntad de Dios se haga”.

Versículo 13 - Porque has librado mi alma de la muerte y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven. Aquí David está mirando a algo físico desde el punto de vista de que Dios lo ha librado de la muerte y que él puede seguir caminando delante de Dios en esta vida, en una vida física. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Deseamos vivir físicamente, pero Dios puede librarnos de la muerte, que es la muerte espiritual, debido a esta relación que tenemos con Él, debido a que Él nos ha llamado. Nosotros hemos sido librados de la muerte cuando hemos sido bautizados y hemos recibido el espíritu santo de Dios. El arrepentimiento es la liberación de la muerte. Y Dios ha “librado nuestros pies de la caída...” al darnos Su palabra; es por el poder de Su espíritu santo que nosotros podemos ver la verdad. Nosotros somos continuamente liberados de nuestras caídas, porque cada vez que caemos podemos arrepentirnos. Dios nos está liberando, estamos en un proceso de liberación en la vida, porque esto es un asunto espiritual.

“Para que ande delante de Dios...”. Debido a este continuo arrepentimiento, debido al perdón de los pecados, porque confiamos en que Dios nos está liberando del pecado a través del don del arrepentimiento y por Su gran misericordia y perdón. Nosotros podemos andar delante de Dios durante cada minuto de nuestra vida, cada segundo de nuestra vida. ¡Podemos andar “en la luz de los que viven”, espiritualmente! ¡Estamos espiritualmente vivos! No estamos muertos espiritualmente, estamos vivos, porque tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Nosotros caminamos delante de Dios, en un nivel espiritual, diariamente. Confiamos en Dios todos los días, cada vez que respiramos. Confiamos en Dios en un nivel espiritual, confiamos que Él es uno, todo-poderoso, y omnipotente. Y Él es tan poderoso que puede perdonar, y perdona, el pecado. Dios es todopoderoso y misericordioso, y nosotros andamos delante de Dios en un nivel espiritual cada día en la luz de los vivos: el espíritu que vive y habita en nosotros nos hace vivos.

Y hay todas estas personas por ahí que viven la vida a nivel físico. Nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, personas que han sido llamadas y que han recibido el espíritu santo de Dios o que han sido despertados a vivir una vida de amor, somos los únicos que estamos vivos en un nivel espiritual. Y nosotros caminamos en esto, hermanos. Muy pocos en este mundo ‘andan a la luz de los que viven’ en un nivel espiritual. Nosotros tenemos que llegar a entender que Satanás y sus demonios están tratando de destruirnos, de cortarnos el acceso al espíritu santo de Dios por el pecado sin arrepentimiento. Y todos vamos a pecar. El secreto de la vida es el arrepentimiento, arrepentirse continuamente, confiando en que Dios perdonará el pecado y que podamos seguir adelante. Podemos seguir adelante con la mente de Dios todos los días de nuestra vida, si nos decidimos continuar sometiéndonos a Dios, arrepintiéndonos. Y Dios dice que Él estará con nosotros. Dios está con nosotros. Dios desea que cambiemos. Y ese es el propósito de la vida: cambiar nuestra forma de pensar.

Jeremías 17:5 - Así dice el SEÑOR (así dice el Eterno): **Maldito el hombre que confía en el hombre.** Y este es el problema de los seres humanos. Ellos no han sido llamados a confiar en Dios. Ellos buscan, confían, en las cosas hechas por manos de hombres. Ellos confían en su propio pensamiento. Y esto de “maldito”, esto significa que ellos “sufrirán”. El ser humano sufrirá porque confía en el hombre, por su confianza en sí mismo, en lo que el hombre ha hecho. Ellos sufrirán por no buscar a Dios en arrepentimiento. Ellos no han sido llamados a la esto. Y este es el castigo por el pecado. El castigo por el pecado, por supuesto, es la muerte. Pero el castigo por el pecado es el sufrimiento continuo. “Maldito”, el hombre va a sufrir porque confía en su propio pensamiento, en lo que él ha creado. **Y pone carne por su fuerza**, o esto es en lo que ellos confían, ellos ponen su confianza en carne. **Cuyo corazón se aparta del SEÑOR.** Él se aleja de Dios. Y esto podría ser alguien en el Cuerpo de Cristo, que se aleja de Dios, que ha sido excluido o que se ha apartado de la comunión. Él es maldito por su desobediencia, “es el hombre que confía en sí mismo”, porque se vuelve hacia su propio pensamiento. “Él pone carne”, aquello en lo que él confía, él mismo, “por su fuerza”, él se vuelve dependiente de sí mismo en lugar de confiar y depender de Dios y de lo que Dios ha establecido en Su Iglesia. “Cuyo corazón” (cuya mente, cuyo pensamiento), “se aparta del SEÑOR”. Y para que puedan “apartarse de Dios” esto significa que ellos han sido llamados al Cuerpo de Cristo, a esta relación con Dios. Y ahora ellos ponen su confianza en algo diferente, algo que no es el propio Dios. Dios está diciendo a Israel, al Israel físico, que el hombre sería maldito porque se está alejando de esta relación que tiene, de este potencial en un nivel físico, de esta relación física que tiene. Y él sería maldito a causa de esto, porque ahora confía en sí mismo.

Y esto es lo mismo para nosotros, pero en un nivel espiritual. Nosotros seremos malditos por nuestra desobediencia, por poner nuestra confianza en nosotros mismos, por alejarnos de la mente de Dios; “cuyo corazón se aparta del SEÑOR”, se aparta de Dios. Esto es porque confiamos en otra cosa. Nosotros no ponemos nuestra confianza en Dios, no creemos lo que Dios ha dicho.

El ser humano puede hacer esto porque es humano, debido a su forma de ser. Y nosotros, hermanos, también podemos hacer esto, pero en un nivel espiritual. Nuestro corazón puede apartarse de Dios. No buscamos la mente de Dios, no buscamos la verdad, no buscamos fortalecer nuestra relación con Dios.

Versículo 6 - Será como la retama, como un arbusto, en el desierto, en tierra yerma, y no verá cuando llegue el bien. Ellos no van a ver cuando llegue la ayuda, que puede ser la lluvia, cuando venga bien. Esto es hablando de un individuo, que es como este arbusto que está en el desierto, y cuando viene la lluvia, bueno, él no lo ve, no se beneficia de ella, nada bueno le vendrá por la decisión de que ha hecho.

Sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. Aquí está, esto es algo a nivel físico, que si una persona se vuelve hacia sí misma y se aleja de Dios, ella será como este arbusto en el desierto y no recibirá ningún tipo de ayuda. Ella no recibirá lluvia. Se marchita y muere. Y lo mismo pasa a nivel espiritual. Alguien que se aparta de esta relación con Dios, a la que ha sido llamado, es como este arbusto que se aparta de todo lo bueno. Ellos están separados del flujo del espíritu santo de Dios, y no pueden recibir nada bueno, no pueden recibir ninguna ayuda. Porque el espíritu de Dios es la ayuda que viene para nuestro pensamiento, debido a esta transformación que está teniendo lugar. Y entonces la transformación cesará. La transformación se detendrá porque el flujo del espíritu santo de Dios también se detendrá; y ellos habitarán este lugar desierto, este lugar árido en el desierto, “en tierra despoblada y deshabitada”. Ellos están separados de la corriente del espíritu santo de Dios. Ellos no pueden crecer. Sólo pueden volver al mundo. Y el mundo confía en sí mismo.

Y sean cuales sean los ídolos que el hombre crea, todo es acerca de la confianza en uno mismo. Ellos confían en sí mismos, porque esto es algo que ellos mismos han hecho. Ellos no lo entienden y no lo ven, pero el ser humano simplemente confía en su propio razonamiento, en su propio entendimiento. Él confía en su “yo”, en lo que estableció como dios, en lo que él piensa que va a protegerlo. Eso es en lo que él confía.

Pues bien, Dios está diciendo aquí, en un nivel espiritual, que “maldito es quien confía en el hombre”, quien confía en su propio pensamiento. Porque están separados de la corriente del espíritu santo de Dios, y van en un camino opuesto al camino de tener una verdadera relación con Dios. Ellos están en realidad en contra de Dios y están en unidad con Satanás y sus demonios, con el pensamiento de la mente carnal natural.

Versículo 7. Ahora el opuesto a esto es descrito, porque primero en el versículo 5, dice “maldito”, y ahora en el versículo 7 se describe lo contrario a esto: **Bendito** (afortunado) **el hombre que confía en el SEÑOR**, que confía en Dios, que cree que las palabras de Dios. Porque confiar en Dios es confiar y creer en Su palabra. Y si decimos que confiamos en Dios, que confiamos en Dios en un nivel espiritual, vamos a creer en la palabra de Dios. Vamos a creer en la verdad que Dios ha dado a la Iglesia. Nosotros creemos que Ron Weinland es un apóstol. Nosotros creemos quienes son los dos testigos. Vamos a creer lo que nos es dado a través de las entradas (blog Ron Weinland). Vamos a creer las 57 Verdades. Nosotros creemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Si creemos esas cosas, estamos confiando en Dios.

Ahora, nadie fuera del Cuerpo de Cristo puede confiar en Dios, porque para eso se requiere el espíritu santo de Dios. Nosotros necesitamos el espíritu santo de Dios para creer en la verdad, para creer en Dios, para creer la Iglesia de Dios, para creer lo que está escrito, lo que Dios nos da. Creemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Y si creemos, podemos confiar. Pero si no creemos que no podemos confiar. Si no creemos esto, no estamos confiando en Dios, estamos dudando de Dios. Estamos haciendo todo lo contrario a la confianza. No confiamos en que Dios está en la Iglesia. No creemos esto. No confiamos en que Dios alimenta la Iglesia. Entonces, ¿qué estamos haciendo? Estamos confiando en nuestro propio entendimiento, en nuestro propio razonamiento. Y eso significa que el espíritu santo de Dios no está en nosotros, que ha sido retirado de nosotros y vamos a marchitarnos y morir a causa de esto.

Pero aquí se está diciendo que alguien que tiene el espíritu santo de Dios, que cree que Dios, que “este es el hombre que confía en”, que depende de, “Dios”, porque tiene la confianza de que Dios está obrando en la Iglesia de Dios-PKG. Ellos tienen la confianza de que todo lo físico va a trabajar para el bien espiritual de cada persona en el Cuerpo de

Cristo. Y pase lo que pase en nuestra vida, esto es para nuestro bien espiritual si estamos sometiéndonos al espíritu santo de Dios.

Versículo 7, nuevamente. **¡Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, cuya esperanza está puesta en el SEÑOR!**

Y esta esperanza, hermanos, es la clave para estar en el Cuerpo de Cristo. Nosotros deseamos ver lo que Dios nos ha dado, nuestra comprensión de lo que Él nos ha dado en Su Palabra. Deseamos ver esto. Y esa es la esperanza. La esperanza es el deseo de ver cumplirse lo que Dios ha prometido. Y cuando esto se cumpla, dejará de ser esperanza, como dices las Escrituras. Nosotros creemos en Dios. Confiamos en Dios. Creemos y esperamos lo que Dios nos ha prometido. Esperamos el cumplimiento de lo que Dios ha dado a la Iglesia a través del libro *2008-El Testigo Final de Dios*. Eso ya no será una esperanza cuando se haya cumplido, porque lo vamos a ver. Pero somos bendecidos, dice aquí, porque creemos en Dios. Vamos a ser bendecidos por Dios porque confiamos en Él, creemos en Él, y esperamos que Su Palabra se cumpla. Eso es lo que hacemos.

Porque será como un árbol plantado junto a las aguas, esto es algo físico aquí que está apuntando a algo espiritual.

Versículo 8, de nuevo. **Porque será como un árbol plantado junto a las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente**, esto puede apuntar simbólicamente a las personas, tal como la entendemos un árbol es un pueblo o una persona. “Porque será” una persona, individuo, hombre o mujer, “como un árbol plantado junto a las aguas”, esto es alguien que está en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, que tiene acceso al agua, “que extiende sus raíces”, somos como este árbol, nosotros extendemos nuestras raíces, hacia la corriente”. Nosotros permanecemos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, donde está el agua. Aquí es donde nos es dada el agua, en la Iglesia de Dios, a través de las palabras de Dios.

Y no temerá cuando llegue el calor; la persona que tiene el espíritu santo de Dios no va a temer lo que viene, no importa lo que venga. Y no van a temer cuando llegue el calor. Porque lo vemos venir, hermanos. Y no tenemos nada que temer. Y a lo mejor tengamos que sufrir en un nivel físico, pero todo es para nuestro bien espiritual. Vamos a pasar por cosas a nivel físico que quizá no podamos comprender bien; vamos a ver el sufrimiento de familiares, amigos, y de los que nos rodean. Pero no tenemos nada que temer cuando venga el calor. No tenemos nada que temer, en absoluto, porque confiamos en Dios. No tenemos nada de qué preocuparnos porque entendemos cuál es la voluntad y el propósito de Dios. Y la voluntad de Dios se cumplirá. Y sea lo que sea a lo que vamos a tener que enfrentarnos, el sufrimiento que vamos a ver a nuestro alrededor, e incluso nuestro propio sufrimiento, y hasta mismos nuestra muerte, no debemos preocuparnos por ello, porque todo es para nuestro bien espiritual. Dios sabe lo que es lo mejor. Dios sabe lo que es lo mejor para nosotros en un nivel espiritual.

...sino que su hoja estará verde. En el año de sequía no se inquietará (no estará preocupado), nosotros entendemos que la sequía física está llegando. Bueno, para nosotros, hermanos, no habrá una sequía espiritual, porque vamos a estar confiando en Dios y vamos a permanecer cerca de Dios.

Las dificultades están llegando. Tenemos que estar enraizados y arraigados en la verdad. Tenemos que permanecer conectados a la vid. **...ni dejará de dar fruto**. Porque si tenemos el espíritu santo de Dios y nos estamos sometiendo a esto, si estamos confiando en Dios, si estamos creyendo en Dios, vamos a dar fruto, el fruto espiritual. Y sabemos que en Gálatas 5: 22-23 se describe el fruto del espíritu, que el espíritu santo de Dios fluyendo en nosotros para el beneficio de los demás. Y nosotros no vamos a dejar de producir este fruto, porque estamos conectados a la vid, confiamos en

Dios, y permanecemos cerca de Dios porque nos estamos arrepintiendo; estamos en un estado de continuo arrepentimiento.

Vamos a leer ahora una narración que nos muestra lo que realmente significa confiar en Dios. Debido a la ignorancia del hombre, o la falta de entendimiento, la falta de conocimiento acerca de la verdad sobre confiar en Dios, creer en Dios. Vamos leer en Daniel 3:1 la historia rey Nabucodonosor y de la estatua de oro que él mandó hacer de sí mismo.

Nosotros entendemos (y mientras usted puede ir a Daniel 3:1) que esto fue en lo que era el imperio persa en aquel entonces, en lo que hoy es Irán. Y se trata de una cuestión de orgullo y humildad, y es la demostración de cómo podemos confiar en Dios. Y hay también otras lecciones que se pueden aprender de esta historia, pero vamos a mirar esto desde el punto de vista entender lo que realmente significa cuando alguien dice: “Yo confío en Dios”, o “Confiamos en Dios”. Y esta narración demuestra claramente, y refuerza el principio espiritual de que todo trabaja para el bien de los que aman a Dios.

Daniel 3:1- El rey Nabucodonosor mandó hacer una estatua de oro, de veintisiete metros de alto por dos metros y medio[a] de ancho, y mandó que la colocaran en los llanos de Dura, en la provincia de Babilonia. Una enorme estatua de oro que él ha hecho. **Luego el rey ordenó que se reunieran los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros y jueces, lo mismo que el resto de los gobernadores de las provincias, y que asistieran a la dedicación de la estatua que él había mandado erigir.**

Versículo 3 - Y así, sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y demás gobernadores de las provincias hicieron acto de presencia en la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había mandado erigir. Y ellos quizá han ido porque, más que nada, tenían miedo. La desobediencia a un rey como Nabucodonosor significaba la muerte. Y en su razonamiento y lógica les dijo que era mejor ir y adorar la imagen, porque si no lo hiciesen ellos iban a morir. Uno perdería su vida, lo que significa que todos se vería afectados, la familia y todos los demás. Esto es más que nada una cuestión de autoprotección. Todo tiene que ver con la autoridad establecida. Y la Palabra de Dios nos dice que debemos obedecer a la autoridad establecida. Pero si eso implica desobedecer a Dios, no debemos obedecer a la autoridad, porque Dios es lo primero. Nosotros debemos obedecer todas las leyes del hombre, siempre y cuando esto no contradiga o esté en contra la palabra de Dios. Si Dios dice que hagamos algo, nosotros hacemos lo que Dios dice en primer lugar. Y si haciendo eso desobedecemos una de las leyes del hombre, bueno, eso es lo que haremos. Nosotros obedecemos a Dios en primer lugar.

Por ejemplo, Dios nos ordena reunirnos en el Sabbat y en los Días Sagrados, y nosotros nos esforzamos para hacer lo que Dios nos ordena. Eso es lo primero. Esto es la obediencia a Dios, nosotros ponemos a Dios en primer lugar, nosotros guardamos el Sabbat, pase lo que pase, no importa lo que eso pueda implicar. Si eso significaba desobedecer una ley del gobierno, eso es exactamente lo que hacemos. Y por lo tanto, nosotros no vamos a adorar un ídolo, como se dice aquí, porque esto está en contradicción con la Palabra de Dios. Pero debemos obedecer a las autoridades, siempre y cuando esto no contradiga la Palabra de Dios. Dios es siempre lo primero.

Y el pregonero anunciaba en alta voz: “Se os ordena a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha mandado erigir; esto era una coacción a la idolatría. Ellos no

entenderían que esto era idolatría, teniendo que adorar una imagen hecha por el hombre. Ellos simplemente lo veían como algo físico, pensando: “es mejor obedecer al rey.” Pero nosotros, hermanos, no podríamos hacer esto, porque esto significa que estaríamos poniendo una imagen antes que Dios. Nosotros no debemos poner nada antes que Dios. Dios es lo primero. Dios es Todopoderoso. Dios es quien nos ha sacado de la esclavitud. Y nosotros entendemos esto porque hemos sido llamados a ello. Y se les ha ordenado que cuando escuchasen una determinada música, que ellos se inclinasen y adorasen la estatua de oro.

Continuando ahora con lo que estaba siendo anunciado. ...y **cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiente**”. El castigo por la desobediencia al rey Nabucodonosor era la muerte.

Versículo 7 - Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. En todos los pueblos, cuando las personas oían la música ellas debían arrodillarse, o postrarse, y adorar la estatua que había sido erigida.

Versículo 8 - Por esto, en aquel tiempo algunos hombres caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. Los que se habían sido llevados cautivos. El rey Nabucodonosor los había llevado en cautiverio, los judíos, y ellos estaban allí. Y por supuesto que esto tenía que ver con la política, porque los judíos tenían una posición de autoridad que los otros deseaban. Ellos se habían dado cuenta de que a algunos de los judíos les habían sido dadas posiciones de autoridad en el gobierno de Nabucodonosor; y esta era una buena oportunidad de deshacerse de Daniel y de algunos de los que estaban allí. Esto era algo más bien político que cualquier otra cosa.

Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: “¡Rey, para siempre vive!” Esto era una manera común de saludar el rey. **Tú, rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiente.** Él habría entendido esto. Ellos ahora le están haciendo la pelota, adulando su ego un poco y recordándole el edicto. Porque cuando un rey como rey Nabucodonosor proclamaba un edicto o una resolución, si uno no lo cumplía, uno moría. Uno simplemente era muerto. Él tenía una posición de soberanía, él era el gobernante, y por lo tanto, todo lo que decía se hacía. Cuando él daba ordenes, eso era cumplido. Y ellos sólo le están recordando de la orden que él había dado.

Y ellos dicen, **versículo 12 - Hay unos hombres judíos, a los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia:** ese es el problema, “estos judíos que has puesto sobre los negocios de la provincia de Babilonia”, que tienen puestos de autoridad. Ahora los celos y la política hacen acto de presencia, estos caldeos están molestos con esto. Y ellos ven esta situación como una oportunidad de deshacerse de estas personas, de estos judíos a quienes odiaban, de deshacerse de ellos porque ellos estaban desobedeciendo el rey. **Sdrac, Mesac y Abednego; estos hombres, oh rey, no te han respetado.** Esto les es tomado a modo muy personal porque ellos desobedecieron las instrucciones del rey. **No adoran a tus dioses ni adoran la estatua de oro que has levantado.** Ellos lo están poniendo muy difícil para el rey Nabucodonosor, porque él había puesto su confianza en los judíos. Él les había hecho gobernantes. Él ha confiado en ellos y también en su juicio. Y los caldeos, los que estaban protestando, están haciendo de esto algo muy personal, porque le están diciendo: “ellos no adoran a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has

levantado”. Y por supuesto que el rey tenía su orgullo, tenía la naturaleza humana, y por lo tanto iba a responder en consecuencia.

Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajeran a Sadrac, Mesac y Abednego. Al instante fueron traídos delante del rey. Habló Nabucodonosor y les dijo: “¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abednego, que vosotros no honráis a mi dios ni adoráis la estatua de oro que he levantado?” Esto sería una situación aterradora para la mayoría de las personas. Y esto es interesante, porque estos tres jóvenes han confiado en Dios, y ellos creían en YAHWEH ELOHIM y le han puesto como lo primero. Y nosotros sabemos que Nabucodonosor era el gobernante del mundo en aquel entonces, y que lo que él ordenara tenía que ser hecho. Pero él tenía sus propios dioses que él adoraba, y él esperaba de los que estaban a su servicio que ellos también adorasen a los mismos dioses. Y él ha mandado erigir esta estatua, una estatua que el realidad era un dios, pero todo esto tiene que ver con su autoridad, que todo lo que él decía tenía que ser hecho. Él ha mandado erigir esta estatua para ser adorado, porque todo esto en realidad tiene que ver con su poder, su autoridad.

Versículo 15 - Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Si hacéis esto yo seré benevolente y no os pasará nada. **Pero** (de lo contrario) **si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente, ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?** Lo que realmente está diciendo ahora es: “¿Quién puede libraros? ¿Quién es el Dios que vosotros adoráis, que puede libraros de todo esto?” El dice esto en la creencia de que no existe un Dios que pudiera hacer esto. “¿Y qué dios será el que os libre de mis manos?” Él está diciendo: “¡No hay nadie que pueda hacer esto! ¿No sabes quién soy ? ¡Yo soy Nabucodonosor! Yo soy el rey. Yo soy todo poderoso, y nada va a salvaros si vosotros no me obedecen.”

Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: “No es necesario que te respondamos sobre este asunto. Lo que ellos realmente están diciendo aquí es: “No hace falta que te respondamos”, porque su respuesta es esa confianza en Dios que ahora les va a ser dada. Esto es lo que nosotros entendemos que significa confiar en Dios. El mundo no puede entender esto, pero nosotros sí. Podemos entender Romanos 8:28; que “todo trabaja para el bien de los que aman a Dios”. Y esta es la respuesta para la confianza en Dios.

¿Y qué significa realmente confiar en Dios? **Versículo 17 – Si es el caso, nuestro Dios, a quien servimos, puede libraros del horno de fuego ardiente; y Él también puede libraros de tus manos, oh rey.** Y esta es la respuesta, la confianza en Dios. “Si es el caso”, no importa lo que nos pase, “nuestro Dios a quien servimos puede libraros”, si esto es la voluntad de Dios, si es la voluntad de Dios Él puede libraros de cualquier cosa, “del horno de fuego ardiente; y Él también puede libraros de tus manos, oh rey”. La voluntad de Dios se cumplirá. No nuestra voluntad. Si Dios nos libra, esa es la voluntad de Dios. Si perdemos nuestra vida física, esa es la voluntad de Dios. Si pasamos hambre, es la voluntad de Dios que eso pase, todo por un propósito espiritual. Todo es por un propósito espiritual. Y esa es la clave para entender esta confianza en Dios.

Ese término es un término muy común en el mundo, la gente simplemente dice: “Oh, yo voy a confiar en Dios. Yo confío en Dios”. Y ellos viven su vida creyendo que Dios los protegerá. Pero eso no es así. Así no es como esto funciona. Nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, entendemos que confiamos en Dios. Confiamos en Dios en las cosas físicas. Confiamos en Dios en las cosas espirituales. Pero entendemos que todo lo físico que nos sucede tiene

un propósito espiritual y es la voluntad de Dios que se cumple en nuestra vida. Y no importa lo que nos pase, hermanos, podemos decir lo mismo que Sadrac, Mesac y Abednego: “¡Nuestro Dios, a quien servimos”, nosotros servimos a YAHWEH ELOHIM, “puede librarnos de todo, de cualquier cosa! Y si Él desea liberarnos, Su voluntad se hará. Y es por eso que es tan importante que siempre oremos como Jesús Cristo: “Hágase Tu voluntad”. Porque cuando oramos por otros, cuando oramos acerca de las situaciones en las que nos encontramos, cuando pedimos que Dios nos libre de las pruebas, esto es la voluntad de Dios, y por lo tanto, nosotros no debemos luchar contra esto. Y esto es una clave muy importante para la comprensión de esta confianza en Dios; Dios es puede librarnos, si esta es Su voluntad.

Versículo 18. Lo que ellos están diciendo es que todo depende de Dios. Que es la voluntad de Dios. Dios todo lo puede. Él es todopoderoso, omnipotente. Dios conoce todo lo físico y todo lo espiritual sobre nosotros. **Versículo 18 - Y si no...** Ellos dicen antes que Dios puede librarles de las manos del rey, porque Dios es todopoderoso. “Y si no...” Si Él no nos libra. Si nos toca perder nuestra vida. Si algo sale mal, si pasamos hambre, si se nos mueren los miembros de nuestra familia, si se nos muera una persona cercana, si nuestros hijos mueren. “Y si no...” Si Dios no nos libra, **has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.** Esto es obedecer a cualquier precio... es la obediencia a cualquier precio. No importa lo que pase, nosotros no serviremos a otro dios, no vamos a recurrir a cualquier otra religión.

Marque este pasaje aquí y vayamos a **Hechos 5:29 - Pedro y los apóstoles respondieron: «Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.** Este es el principio espiritual: Dios es siempre lo primero, pase lo que pase. No importa lo que pase, nosotros obedecemos a Dios antes que a los hombres. Y nosotros obedecemos a los hombres, siempre y cuando esto no contradiga o vaya en contra de la Palabra de Dios.

Volvamos a Daniel 3. La razón por la cual ellos han dicho esto es porque adorar a esa estatua sería pecado. Y lo que ellos han dicho en realidad, fue: “Nosotros no servimos a ningún otro dios. Sólo servimos a YAHWEH ELOHIM”.

Versículo 19 - Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, cambió el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abednego y ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo acostumbrado. Su actitud ha cambiado por completo y ahora él está enfadado. Él está realmente furioso por el hecho de que ellos no le quieren obedecer, porque ellos le llevan la contraria. Porque él se cree todo poderoso, y decir que no iban a adorar a sus dioses era una ofensa contra él y sus dioses. Y cuando ellos dijeron que creían que su Dios era todopoderoso y que Él podría salvarles, pero que quizá lo haría y quizá no, él ha pensado: “Bueno, vamos a averiguarlo. Y estoy seguro que Nabucodonosor creyó que ellos iban a morir, que él los iba destruir en ese horno, porque en el fondo no había ninguna necesidad de calentar el horno siete veces más de lo acostumbrado. El horno ya era lo suficientemente caliente como para destruir.

Versículo 20 - Y ordenó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que ataran a Sadrac, Mesac y Abednego, para echarlos en el horno de fuego ardiente. Así pues, estos hombres fueron atados con sus mantos, sus calzados, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiente. Ellos estaban completamente vestidos, Ellos han sido atados y han sido echados ahí. **Y como la orden del rey era apremiante, y habían calentado mucho el horno, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abednego.** Estos eran “hombres fuertes y valientes”. Eran soldados de su ejército. Ellos obedecían al rey, cumplían sus órdenes, ellos tenían que obedecerle porque de lo contrario morirían. Y ahora ellos habían sido quemados, fueron muertos por las llamas del fuego, que estaba demasiado caliente.

Versículo 23 - Estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abednego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, ustedes pueden imaginarse la cara que puso, su actitud, se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: “¿No echaron a tres hombres atados dentro del fuego?” Porque lo había visto. Ellos respondieron al rey: “Es verdad, oh rey.” Y él dijo: “Sin embargo, yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses”. Y nosotros entendemos que se trataba de un ángel. Tres han sido echados al horno y ahora él va a cuatro. Él obviamente estaba observando lo que estaba pasando. Él estaba mirando y podía verlos caminando en medio del fuego cuando deberían haber sido destruidos, deberían haber sido quemados.

Versículo 26 - Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y dijo: “Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid.” Sadrac, Mesac y Abednego salieron de en medio del fuego. Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey para mirar a estos hombres, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos y ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas, intactas, ni siquiera olor de fuego tenían. Ellos ni siquiera olían a humo. ¡No les ha pasado nada, , absolutamente nada!

Vamos a volver al versículo 17: “Si ese es el caso, nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y Él también puede librarnos tus manos, oh rey”. Si esta es Su voluntad, si este es Su deseo es, Él lo hará. Y eso era el deseo de Dios, para demostrar al rey Nabucodonosor que Nabucodonosor no era todo poderoso, que no era omnipotente, y que sólo hay un YAHWEH ELOHIM, sólo hay un verdadero Dios que es todopoderoso y que es omnipotente, en que alguien que es llamado puede confiar. Nosotros podemos confiar en Dios, podemos confiar que la voluntad de Dios se cumplirá. Nada puede suceder en nuestra sin que Dios lo sepa, si esto no es la voluntad de Dios.

Versículo 28 - Y Nabucodonosor dijo: “Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, (bendito sea el Dios de la Iglesia de Dios-PKG), que envió Su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, los cuales no cumplieron el edicto del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. Bueno, hermanos, ¡esto es una lección para nosotros! ¡Somos bendecidos por Dios! Porque Él libraré a Sus siervos que confían en Él. Nosotros debemos aprender a confiar en Dios en un nivel espiritual, porque tenemos que recordar lo que está escrito en los versículos 17 y 18: “Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a nadie más”. Si perdemos nuestra vida física, es la voluntad de Dios que se cumplirá en nuestra vida. “Y ellos no cumplieron (han desobedecido) el edicto del rey” (es una mejor manera de decirlo), “y entregaron sus cuerpos antes de servir y adorar a otro dios que su Dios”. ¡El Dios que nosotros adoramos! El Dios que se ha revelado más plenamente a nosotros en la Fiesta de los Tabernáculos del 2005, YAHWEH ELOHIM. Ese es el Dios que adoramos. El Dios Todopoderoso, el Omnipotente Dios que nos ama y que está de nuestra parte. Y este Dios va a hacer una obra, y nosotros hemos sido llamados a servir en esa obra.

Y parte de esa obra puede ser que vamos a tener que sufrir en un nivel físico, pero nuestro sufrimiento no será como el sufrimiento del mundo; el mundo que va a ser humillado. Nosotros hemos sido llamados a adorar a Dios, y sabemos, “vemos”, que pase lo que pase, todo trabaja para nuestro bien espiritual. Y la respuesta a todas las cosas que van a tener lugar en los próximos 3 años y medio está en los versículos 17 y 18.

Versículo 29 - Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, sea descuartizado, y su casa sea reducida a cenizas, sea quemada; por cuanto no hay

dios que pueda librar como éste”. Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abednego en la provincia de Babilonia. Ellos defendieron su confianza en Dios, ¡porque no hay otro dios que pueda librar como Dios! Y hermanos, nosotros podemos confiar en esto. No hay otro Dios. Sólo hay un Dios, al cual hemos sido llamados a conocer. ¡Y no hay otro dios en el que podemos confiar! Y seríamos necios en alejarnos de Dios. Seríamos tontos si no creyéramos en Dios. Seríamos tontos si no confiáramos en Dios, el Dios que se ha revelado a nosotros. Él es el único que nos puede librar, de acuerdo a Su voluntad y propósito. Esto no está hablando de algo físico. Sí, Dios puede librarlos en un nivel físico, si esa es Su voluntad; pero Dios puede librarlos en un nivel espiritual porque es Su voluntad librarlos. De eso se trata nuestro llamado. Nuestro llamado es sobre una liberación. Se trata de una liberación de Egipto, del pecado, de ser sacados de Egipto, de estar siendo sacados del pecado. ¡Y Dios nos ha dado el don del arrepentimiento! Nosotros somos los que conocen el único y verdadero Dios, YAHWEH ELOHIM. Nosotros somos Sus siervos. Y Dios puede librarlos, porque confiamos en Él.

Vamos a leer otra vez el versículo 28 donde Nabucodonosor dice: “Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego...” Bendito es el Dios que el pueblo de Dios adora. El pueblo de Dios le adora. “que envió Su ángel”, que ha enviado a Su mensajero. Nosotros entendemos que Dios está acampado alrededor de los que le aman, de aquellos para quienes Dios tiene un propósito. Somos el pueblo de Dios. Dios tiene un propósito para nosotros. Él está a nuestro alrededor. Él envía a Su ángel, Sus mensajeros que nos rodean. Y él librará a Sus siervos que confían en Él.

Nosotros sabemos que vamos a ser liberados espiritualmente. ¡Qué increíble es esto! Entendemos este principio, que Dios nos librará en un nivel espiritual. “Los cuales no cumplieron (no obedecieron) el edicto del rey”. Sí, no importa lo que digan, no importa lo que cualquier gobierno diga, no importa lo que diga cualquier otra iglesia, no importa lo que diga la Iglesia que está dispersada, esto no hace ninguna diferencia. La voluntad de Dios se cumplirá en la Iglesia de Dios-PKG. La voluntad de Dios se cumplirá en Su pueblo.

Vayamos a **Romanos 8:12 - Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne;** aquí se está diciendo que nosotros no debemos nada a nuestra carne. No somos deudores “a la carne”. No le debemos nada. Tenemos que estar luchando contra el pecado en nuestra mente. Porque la carne es algo que es carnal. Y cuando cedemos a nuestra carne, cedemos a nuestra mente carnal natural. Y nosotros no somos ser deudores de ella. No le debemos nada. **...para que vivamos según la carne,** que son nuestros propios deseos. Y recientemente hemos hablado sobre esto en un sermón, sobre nuestro propio egoísmo, sobre la falta de dominio propio. Nosotros debemos doblegar nuestros deseos.

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne”, no le debemos nada, en absoluto, “para que vivamos según la carne”. Nosotros hemos sido llamados a confiar en Dios. Hemos sido llamados a vencer la carne, los deseos que hay en nosotros. **...porque si vivís conforme a la carne, moriréis;** Así es, moriremos espiritualmente. **...pero** (lo contrario), **pero si por el espíritu,** el espíritu de Dios, **hacéis morir las obras de la carne,** esos deseos, **viviréis.** Estaremos luchando contra nuestro propio egoísmo. **Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios...** Si tenemos el espíritu santo de Dios y somos guiados por Él... Y el espíritu de Dios nos guía es a través de nuestra mente, de nuestros pensamientos, es poniendo sus pensamientos en nuestras mentes. Bueno, con el espíritu de Dios, podemos discernir entre el bien y el mal, y por lo tanto, estamos siendo guiados, Dios nos lleva a ver la verdad. Si vemos la verdad y luego nos sometemos a ella, nuestros motivos e intenciones serán de justicia. La mente de Dios estará en nosotros. **Porque todos,** nosotros hermanos, **los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.** ¡Qué

increíble es esto! Nosotros somos hijos engendrados de Dios. Nuestro motivo e intención son el motivo e intención de Dios. Esto es Dios viviendo y habitando en nosotros.

Y podemos confiar en esta declaración, hermanos. “Todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”. Nosotros tenemos acceso al espíritu santo de Dios. Hemos sido llamados a esto. Podemos confiar en Dios. Somos llamados a ser hijos engendrados de Dios. ¡Nosotros podemos confiar en eso! Dios está con nosotros. Vamos a luchar contra nuestro egoísmo. Vamos a hacer morir las obras de nuestro carne porque confiamos en que Dios nos librará de nuestro pecado. Al igual que Dios libró a Sadrac, Mesac y Abednego en un nivel físico, Dios va a librarnos en un nivel espiritual.

Versículo 15 - Pues no habéis recibido el espíritu de servidumbre, los prejuicios y de la manera en que pensamos que nos mantiene en nuestro cautiverio (la mente carnal natural), **para estar otra vez en temor**. Nosotros no estamos sin esperanza. Porque tener miedo significa no temer esperanza, no confiar en Dios. Si tenemos miedo en la vida esto significa (demuestra) que no creemos en Dios. Porque Dios dice que Él está de nuestra parte y que todas las cosas trabajan para nuestro bien, y que todo lo que nos pasa es según Su voluntad porque Él nos ama. Y si tenemos miedo estamos nuevamente en la esclavitud. Estamos de vuelta a la esclavitud de la mente carnal natural. Por lo tanto, no debemos temer, porque hemos sido llamados a salir de esto. **...sino que habéis recibido el espíritu de adopción**, porque tenemos esta relación con Dios, somos hijos engendrados, **por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!** Tenemos esta relación personal con Dios como hijos engendrados Suyos.

Versículo 16 - El espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Estamos en unidad con Dios y no tememos porque confiamos en Dios, **y si hijos, también herederos**; herederos de Dios, porque somos hijos engendrados, **y coherederos con Cristo**, porque Él ya ha heredado, Él ya ha recibido lo que Dios le había prometido, **si es que padecemos juntamente con Él**, nosotros vamos a sufrir, porque tenemos que luchar nuestro orgullo. Sufrimos porque estamos dando muerte a nuestro “yo”, y eso es doloroso. Y sufrimos, **...para que juntamente con Él seamos glorificados**. Nosotros vamos a heredar en ELOHIM. Vamos a heredar la vida como seres espirituales en Dios porque estamos negando a nuestro “yo”, que estamos luchando contra nuestro orgullo, estamos sufriendo. Porque negarse a sí mismo es sufrir. Y nosotros hemos sido llamados a esto, a confiar en Dios, a creer en Dios.

Y todo este sufrimiento que estamos pasando, esta lucha contra nuestro “yo”, Pablo continúa diciendo en el **versículo 18 - Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente**, esta batalla contra nuestro “yo”, **no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse**, debido a este cambio, debido al carácter que está siendo desarrollado que va en nosotros. Y entonces la naturaleza gloriosa de Dios estará en nosotros para siempre. Este sufrimiento, esta batalla en nuestra mente, esta batalla sin tregua que luchamos contra nosotros mismos, contra nuestro orgullo, no se puede comparar a lo que vamos recibir. Y nosotros entendemos esto en parte, no lo entendemos completamente. No entendemos bien lo que significa ser parte de ELOHIM.

Vamos a considerar esto por un momento: ¡Qué increíble es que un ser que siempre ha existido y que vive eternamente haya creado a los seres humanos físicos con el fin de transformarlos para darles la vida eterna! ¡Qué increíble es esto! ¡Cuan amoroso y misericordioso es esto! ¡Qué gran regalo! ¡Qué enorme generosidad! Porque nosotros no somos nada. Y Dios toma ese nada y lo convierte en algo. ¡Qué increíble! Y ¿cómo podríamos comparar todo esto al sufrimiento, a

la batalla que tenemos que luchar? Y a menudo nosotros fracasamos. Pero ¿cómo podríamos compararlo con lo que Dios tiene preparado para nosotros, con lo que Dios nos va a darnos en la resurrección? ¿Cómo podemos compararlo? ¡No podemos! No hay ninguna comparación!

Porque el anhelo ardiente de la creación, la humanidad, es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Porque esta es la libertad que el hombre puede tener. La manifestación de los 144.000 en el regreso de Jesús Cristo es el comienzo del cumplimiento de esta expectativa de ser cambiados, porque esta es la espera. Esto es lo que la humanidad espera. Y ellos no entienden esto ahora, pero cuando ellos vean a los 144.000 y el regreso de Jesús Cristo, entonces ellos empezarán a ver lo que Dios tiene preparado para ellos, empezarán a ver el plan de Dios.

Versículo 20 - Porque la creación (la humanidad) fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que (Dios) la sujetó en esperanza. La esperanza de un cambio, sabiendo que esto es lo que va a suceder en el futuro. Nosotros sabemos esto, hermanos. Nosotros tenemos una esperanza. Sabemos lo que va a pasar en el futuro. Esperamos por el regreso de Jesús Cristo. Confiamos en Dios y que Su palabra se cumplirá. Tenemos esta esperanza. El ser humano ha sido colocado en una posición en la que por el momento él no puede “ver” nada de esto, pero esa esperanza le será dada cuando Jesús Cristo regrese, la esperanza de una resurrección, la esperanza de entrar en ELOHIM, la esperanza de un cambio y la confianza en la palabra de Dios, la verdad de sobre confiar en Dios, de que la voluntad de Dios se hará.

Y todo lo que va a pasar en los próximos 3 años y medio es para el beneficio de la humanidad. Es para su beneficio. Ellos no lo ven, pero eso es así. Porque todo va a trabajar para el bien de los que aman a Dios y que son llamados a Su propósito. Y muchos serán llamados por Dios, con el propósito de entrar en el Milenio. Y para el resto de la humanidad que tendrá que morir, esto sigue siendo para su bien. Todo esto es una lección de humildad y una oportunidad para entrar en ELOHIM en algún momento en el tiempo. Ellos serán resucitados (la gran mayoría de ellos), para vivir durante un período de 100 años.

Versículo 21 - Por tanto, también la creación misma será libertada de la esclavitud, la esclavitud del pecado, de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Les será dada la oportunidad de liberarse de sí mismos, de ser liberados del pecado. La humanidad tendrá la oportunidad de confiar en confiar en Dios, en algún momento en el tiempo.

Porque sabemos (“vemos”) que toda la creación (la humanidad) gime a la una y sufre como si tuviera dolores de parto hasta ahora, porque a la humanidad le fueron dados 6.000 años para gobernarse a sí misma, bajo la influencia de Satanás. **Y no sólo ella,** no sólo la humanidad, **sino también nosotros, que poseemos las primicias del espíritu...** Bueno, nosotros somos parte de los primeros frutos, en el sentido de que somos los primeros a quienes ha sido dado acceso al espíritu santo de Dios. Y nosotros entendemos que hay 144.000 que serán manifestados en un determinado Día de Pentecostés que son las primicias de Dios (porque son los primogénito en Su familia), pero hay otros que también son primicias en el sentido de que son los primeros en tener el espíritu santo de Dios. Nosotros somos los primeros en tener el espíritu santo de Dios en este tiempo del fin, y pronto habrá miles más que tendrán acceso al espíritu de Dios. **...gemimos dentro de nosotros mismos mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo.** Y esto significa ser nombrado como hijo de Dios.

Avancemos al **versículo 27 - Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.** Nosotros entendemos que Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, y que Él intercede por los santos (nosotros) conforme a la voluntad de Dios”, para que la voluntad de Dios se cumpla en nuestra vida.

Porque, **versículo 28- Sabemos (vemos) que Dios dispone todas las cosas para el bien (para el bien espiritual) de los que lo aman, es decir, de los que Él ha llamado de acuerdo a Su propósito.**

Y aquí vamos a terminar este sermón. Y en breve vamos a reanudar esta serie de sermones con la 2ª parte.